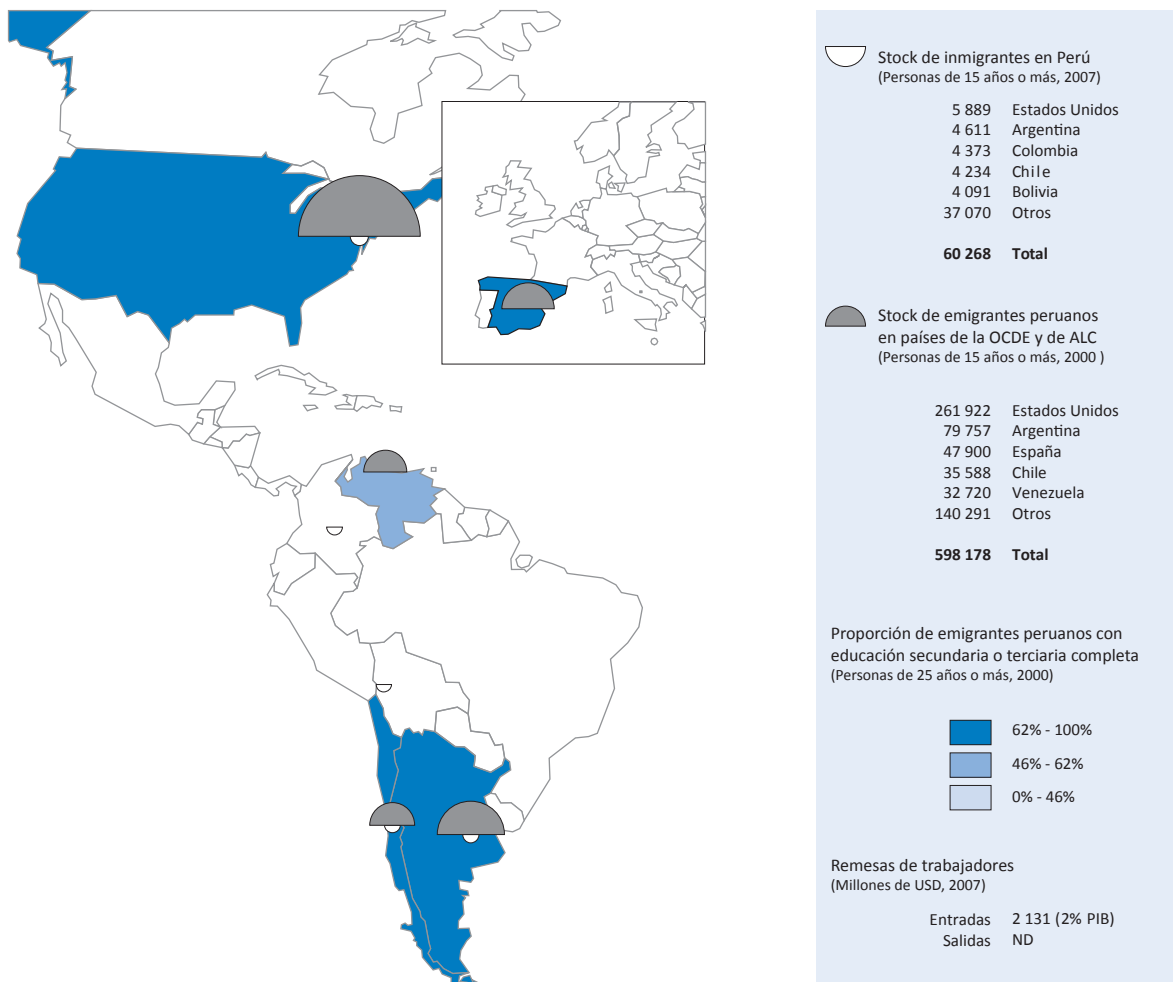


La estabilidad política y el crecimiento económico en Perú en el transcurso de la pasada década están induciendo una transformación de los patrones migratorios y contribuyendo a la reducción del nivel de emigración.

Gráfica 1. Stock de migrantes y nivel educativo de los emigrantes peruanos a países de la OCDE y a otros países latinoamericanos



Nota: Esta gráfica muestra el stock de migrantes registrado en los censos nacionales y los datos sobre remesas de trabajadores recogidos en la balanza de pagos. Por lo tanto, no refleja los flujos formales o informales no registrados, que pueden ser sustantivos.

Fuente: Para mayor información, véase el Anexo Estadístico.

- Perú** ha sido históricamente un país de destino, pero esto ha cambiado en las últimas décadas, y Perú es hoy un neto país de emigración; la mayoría de los emigrantes peruanos viven en Estados Unidos, Argentina o España.
- Esta emigración** está inducida por factores económicos y, por ende, la mejora de las condiciones económicas nacionales ha mitigado la tendencia en los últimos años.
- Una llamativa** característica de la emigración peruana es su alto grado de cualificación: más del 80% de los migrantes peruanos en Estados Unidos (el principal destino para los peruanos) ha terminado la educación secundaria o terciaria.

Historia migratoria y evolución de políticas en la materia

Históricamente, Perú ha sido un país de destino, tradición que comenzó con el asentamiento de comunidades chinas, italianas y japonesas en los siglos XIX y XX. La abolición de la esclavitud en 1854 provocó una fuerte escasez de mano de obra en la economía peruana, especialmente en las plantaciones de azúcar y algodón y en la minería. Las primeras oleadas de chinos e italianos fueron alentadas por el gobierno peruano de la época, con una ley de inmigración, la llamada "ley china" (1849), y con la Sociedad de Inmigración Europea (1872-76). Durante la primera mitad del siglo XX, la comunidad asiática se consolidó con la llegada de migrantes relacionados directamente con actividades comerciales y mercantiles.

Pero las últimas décadas han llevado a Perú a convertirse claramente en un país de origen. La emigración peruana aumentó a partir de 1980, como respuesta a la hiperinflación y a la recesión que atenazaron a la economía peruana, y al conflicto armado interno en el país. La ronda de censos de 2000 desveló que casi 600 000 peruanos vivían en el extranjero (3.1% de la población), pero las cifras que baraja el Ministerio de Relaciones Exteriores de Perú eleva la cantidad a más de 1.8 millones. El principal destino era Estados Unidos seguido por España y, cuando las condiciones económicas así lo permitían, algunos países vecinos como Venezuela, Argentina y, más tarde, también Chile. A pesar de la mejora de la situación económica en Perú, la emigración siguió creciendo con fuerza entre 2000 y 2006; se calcula que, durante ese periodo, 30 000 peruanos emigraron anualmente a los países de la OCDE.

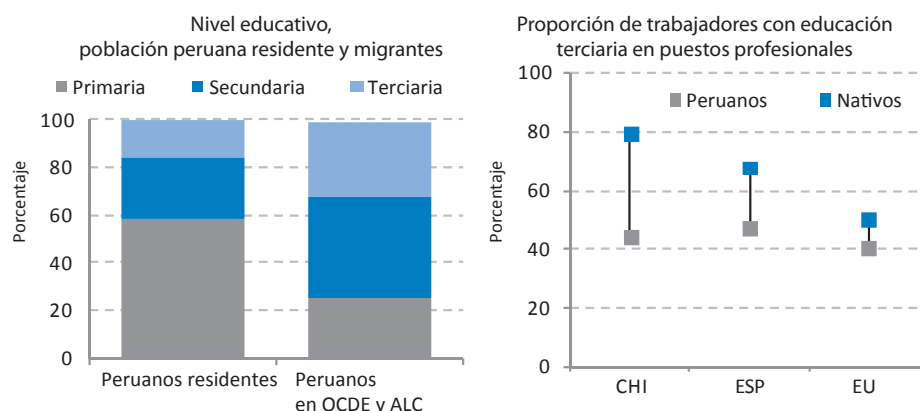
Desde 2001, el gobierno peruano ha aplicado una serie de reformas institucionales tendentes a reforzar la gobernanza, y promover y desarrollar vínculos con la diáspora. Entre dichas reformas, cabe destacar la creación de la Subsecretaría de Comunidades Peruanas en el Exterior y una reforma que extiende la obligación de voto a los peruanos residentes en el extranjero. En 2004, se promulgó la Ley de Incentivos Migratorios, con miras a promover el retorno de los peruanos que llevasen más de cinco años viviendo en el extranjero y tuviesen la intención de lanzar actividades profesionales o empresariales en Perú. Esta ley forma parte de una clara política de migración que reposa en el fortalecimiento de la asistencia a los emigrantes y de los vínculos con éstos.

Perú ha gozado de una década de crecimiento económico y de estabilidad política. Este nuevo entorno macroeconómico, junto con la resolución del conflicto interno, ha tendido a estabilizar los flujos de emigración en los dos últimos años. La reducción de la pobreza (en baja del 49% al 36% entre 2004 y 2008) y la mejora de las condiciones de vida y de trabajo han desempeñado un nada desdeñable papel a la hora de reducir la migración internacional de peruanos, que, en una encuesta (OIT, 2006) señalaban la falta de oportunidades económicas como motivo de su emigración: alrededor del 54% de los encuestados citó los problemas económicos como la principal razón de su partida.

Mercado laboral

Los migrantes peruanos tienden a tener un elevado nivel educativo. Como muestra la gráfica I.2, el 31% de los emigrantes peruanos en 2000 contaba con educación terciaria, mientras el correspondiente porcentaje para la población peruana en general era del 16%.

Gráfica 2. Emigrantes peruanos: nivel educativo e inserción en los mercados laborales



Nota: La categoría «profesionales» incluye a profesionales y técnicos, ítems del 001 al 395 del Censo Occupation Code (COC) para Estados Unidos, y a los grupos 1 a 3 de la Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones (CIUO-88) para Chile y España.

Fuente: Cálculos del Centro de Desarrollo de la OCDE, con base en Database on Immigrants in OECD Countries (DIOC) (OCDE, 2008) y la ronda de censos nacionales de 2000 para América Latina (procesamiento con Redatam+SP de la CEPAL en línea).

StatLink <http://dx.doi.org/10.1787/728336853861>

Resulta pues relevante saber cómo se desenvuelven estos trabajadores cualificados en sus países de destino. Por lo general, los migrantes peruanos cualificados tienen menos probabilidades de obtener puestos de trabajo de su categoría que los nativos. El panel derecho de la gráfica 2 compara la proporción de migrantes peruanos con educación terciaria que ocupa puestos cualificados con las correspondientes cifras para los nativos en tres de los principales países de destino de los peruanos: Estados Unidos, España y Chile. En términos generales, sólo el 44% de los migrantes peruanos con titulación universitaria o técnica equivalente tienen puestos cualificados y, en todos los casos, ese porcentaje es menor que para los nativos. Con todo, aunque el nivel absoluto es similar en cada país, se observan diferencias sustanciales en la magnitud de la brecha: comparado con las oportunidades disponibles para la población nativa, los migrantes tienen menos probabilidades de encontrar un trabajo cualificado en Chile que en España o Estados Unidos.

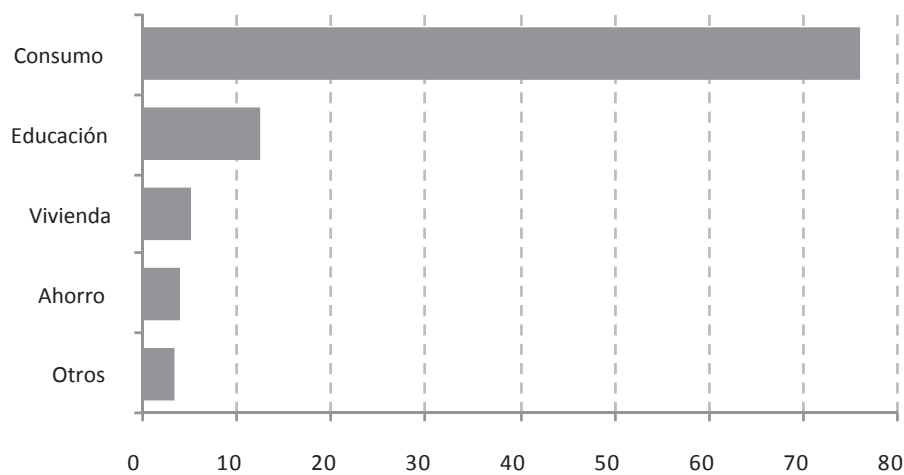
Este acceso desigual requiere mayor investigación. No cabe duda de que numerosos migrantes peruanos se encuentran en situación irregular (un 54% en 2004, según las estimaciones del Ministerio de Relaciones Exteriores de Perú) y esto limita lógicamente su capacidad para hallar puestos cualificados formales. Además, también puede tener su efecto el poco valor que estos migrantes confieren posiblemente a los títulos obtenidos en su país de origen.

Al respecto, los convenios bilaterales han constituido un importante pilar de la política migratoria peruana, ya que no sólo cubren el intercambio de información y la regulación de los flujos migratorios, sino que también pretenden mejorar las condiciones laborales de los migrantes, incluido el acceso a los sistemas de seguridad social. Perú ha suscrito convenios de migración con Italia y España, dentro de la Unión Europea, y con Argentina, Bolivia, Chile y México en América Latina.

Relación con el país de origen e integración en el país anfitrión

Las remesas en Perú han aumentado considerablemente, lo que refleja el incremento de la emigración peruana. En 2007, las entradas de remesas representaron el 2% del PIB peruano (3 700 millones de USD).

Gráfica 3. Principales usos de las remesas en Perú, 2006
(Porcentaje del gasto corriente total)



Fuente: Encuesta Nacional Continua (ENCO) de 2006.

StatLink <http://dx.doi.org/10.1787/728362541710>

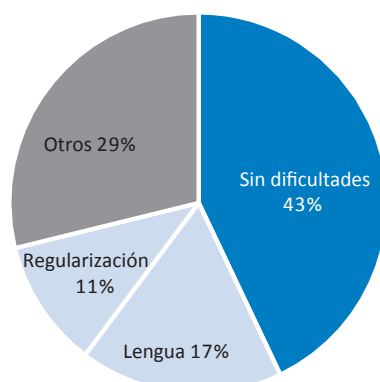
De acuerdo con la Encuesta Nacional Continua (ENCO) de 2006, 249 700 hogares (el 3.8% del total de hogares) recibía transferencias monetarias internacionales; de esta cifra, el 60% pertenecía a los grupos socioeconómicos medios.

Los hogares reciben un promedio mensual de 156 USD en concepto de remesas, el equivalente del 72% de las rentas por trabajo medias en Perú. Este ingreso adicional mejora directamente las condiciones de vida de los hogares peruanos y, comparados con el promedio nacional, los hogares receptores también obtienen mejores resultados en términos de educación y acceso a los servicios básicos y a la vivienda (OIT/INEI, 2008).

La gráfica 3 plasma que las familias peruanas emplean la mayor parte de los fondos recibidos (el 76%) para cubrir necesidades básicas (alimentación, servicios y otros). A la educación y al gasto en vivienda, se dedica una parte relativamente pequeña (12% y 5% respectivamente). Con el fin de estimular una mayor inversión en vivienda, el gobierno peruano ha creado el fondo Mi Vivienda, que proporciona las debidas garantías para alentar la adquisición de una vivienda en Perú. Además, el acuerdo firmado en 2007 entre el Ministerio de Relaciones Exteriores de Perú y el sector financiero pretende asimismo influir en el uso de las remesas, facilitando el crédito, que se garantiza con las remesas, para desarrollar microempresas en el país.

Tras casi tres décadas de emigración continua a gran escala, se han formado notables comunidades de peruanos en el extranjero. En este sentido, un elemento esencial de la actual política nacional de inmigración consiste en garantizar la adecuada integración de esos peruanos en las sociedades anfitrionas.

Gráfica 4. Dificultades señaladas por los peruanos en los países anfitriones, 2006.



Source: ILO (2006).

StatLink  <http://dx.doi.org/10.1787/728364228837>

La encuesta Revinculación de Peruanos en el Exterior, realizada conjuntamente por la OIT y el Ministerio de Relaciones Exteriores de Perú en 2006, examina la anterior cuestión. Sorprendentemente, un elevado porcentaje de encuestados (43%) respondió que no había encontrado dificultad alguna para integrarse (véase la gráfica 4).

Con todo, la cuestión no está exenta de desafíos pendientes. Las dos principales dificultades a las que se enfrentan los peruanos en el extranjero son las barreras lingüísticas y su estatus inmigratorio (señaladas respectivamente por el 17% y el 11%). Esto último es coherente con la forma en que migran los peruanos, ya que, la misma encuesta descubrió que el 58% de los encuestados había entrado en su país de acogida con un visado de turista.

Numerosos emigrantes peruanos mantienen viva la aspiración de volver a casa. En el muestreo de Revinculación, el 47% declaraba que tenía la intención de regresar a Perú en algún momento. Se sabe a ciencia cierta que la mejora actual del contexto económico y de seguridad, junto con las iniciativas públicas que pretenden explícitamente alentar el retorno voluntario, están surtiendo efectos. El censo nacional de 2007 registró el retorno de 43 468 migrantes, sobre todo de Estados Unidos y Argentina.

